

El ratón que quería hacer
una tortilla



DAVIDE CALI
MARIA DEK



Érase una vez un RATÓN
que quería hacer una tortilla.
Para hacerla, necesitaba un huevo.
Pero el ratón no tenía ninguno.

Así que pensó:

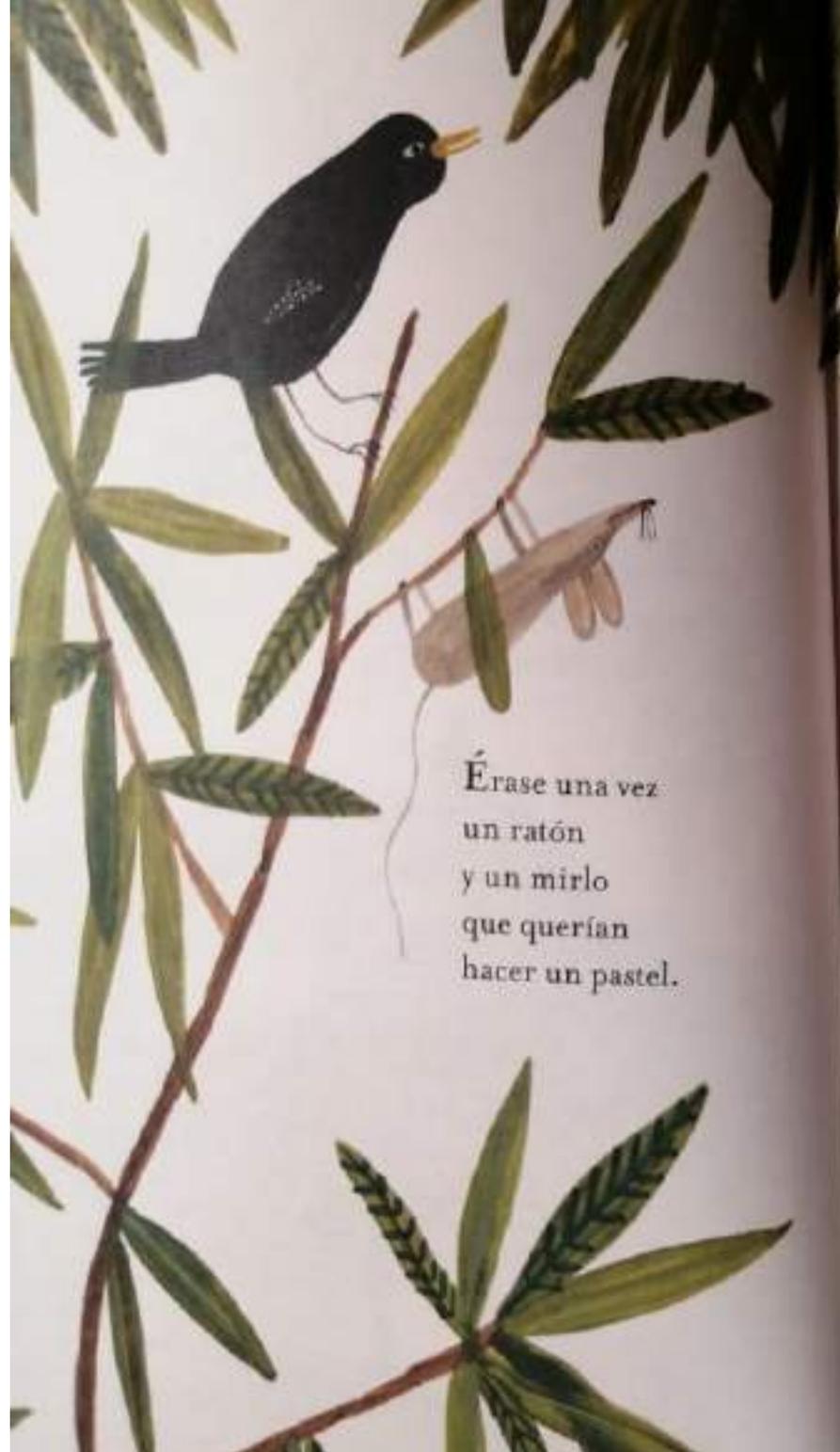
—Le pediré uno a mi vecino,
el MIRLO.

—Buenos días, vecino.
¿Tendrías un huevo con el
que pueda hacer una tortilla?

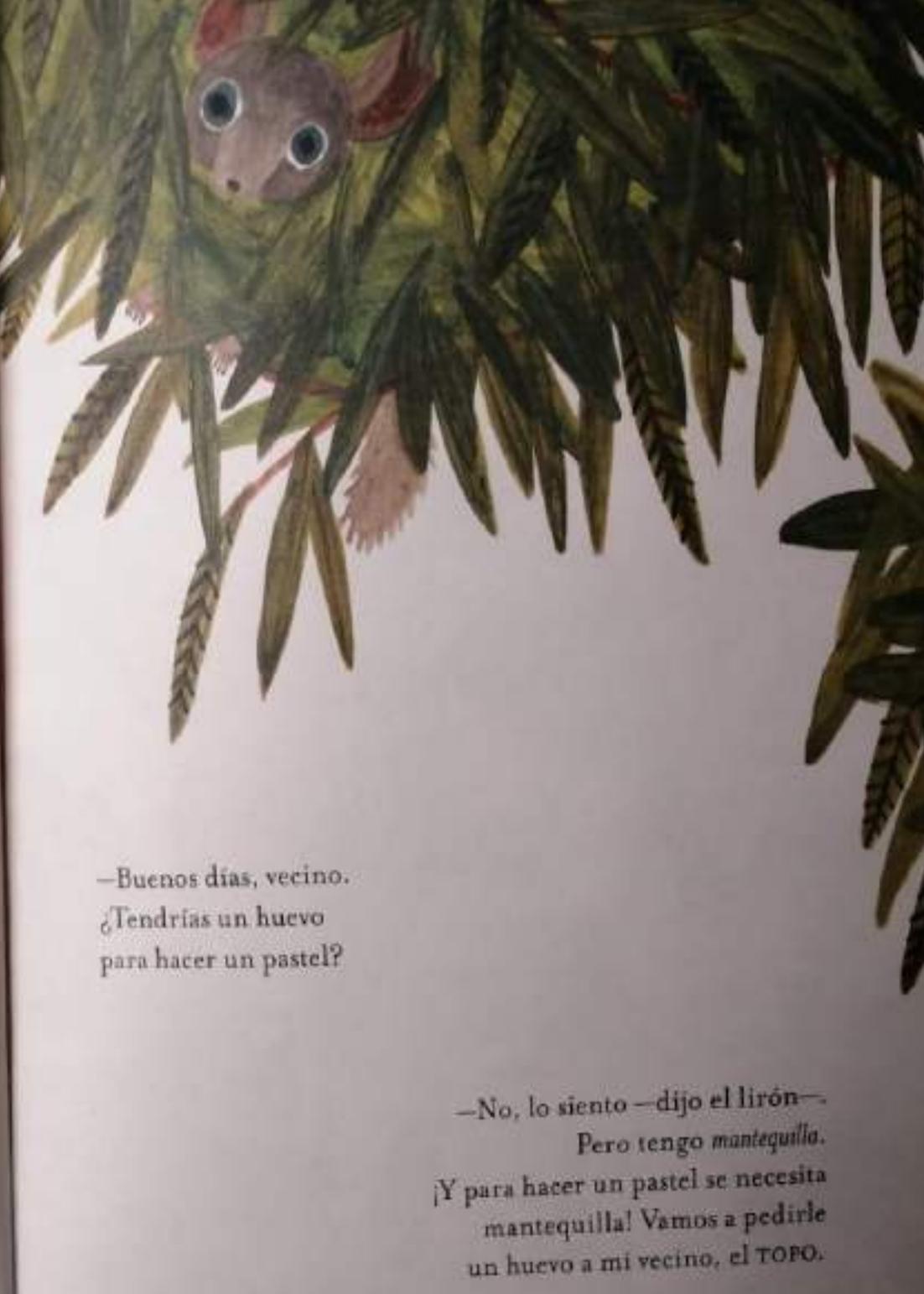


—No, lo siento
—dijo el mirlo—.
Pero tengo *harina*.
¡Y con un huevo y harina
podríamos hacer un pastel!
Vamos a pedirle un huevo
a mi vecino, el LIRÓN.





Érase una vez
un ratón
y un mirlo
que querían
hacer un pastel.



—Buenos días, vecino.
¿Tendrías un huevo
para hacer un pastel?

—No, lo siento —dijo el lirón—.
Pero tengo *mantequilla*.
¡Y para hacer un pastel se necesita
mantequilla! Vamos a pedirle
un huevo a mi vecino, el TOPO.

Érase una vez
un ratón,
un mirlo
y un lirón
que querían
hacer un pastel.



An illustration of a mole character in a dark, textured tunnel. The mole is wearing a red and white striped shirt and a dark hat. It is holding a glowing yellow egg in its hand. The background is dark and textured, suggesting a subterranean environment. The text is written in a simple, sans-serif font.

—Buenos días, vecino.
¿Tendrías un huevo
para hacer un pastel?

—No, lo siento —dijo el topo—.
Pero tengo azúcar.
¡Y, desde luego, para hacer
un pastel necesitas azúcar!
Tal vez mi vecino, el ERIZO,
nos pueda prestar un huevo.

Érase una vez
un ratón,
un mirlo,
un lirón
y un topo
que querían
hacer un pastel.



—Buenos días, vecino.
¿Tendrías un huevo
para hacer un pastel?



—Lo siento, no tengo —dijo el erizo—.
¿Qué clase de pastel queréis hacer?
Tengo manzanas, así que podríamos hacer
una tarta de manzana. Vamos a pedirle
un huevo a mi vecino, el MAPACHE.





Érase una vez
un ratón, un mirlo,
un lirón, un topo
y un erizo
que querían
hacer un
pastel.

—Buenos días, vecino.
¿Tendrias un huevo
para hacer un pastel?

—Lo siento, no tengo —dijo el mapache—,
Pero tengo *canela*, que le dará
buen sabor. Podemos pedirle
el huevo a mi vecino, el LAGARTO.



Érase una vez
un ratón,
un mirlo,
un lirón,
un topo,
un erizo
y un mapache
que querían
hacer un pastel.

—Buenos días, vecino.
¿Tendrías un huevo
para hacer un pastel?

—No tengo, lo siento —dijo el lagarto—.
Pero tengo *unas pasas*.
Podemos pedirle el huevo a mi vecino,
el MURCIÉLAGO.



Érase una vez
un ratón,
un mirlo,
un lirón,
un topo,
un erizo,
un mapache
y un lagarto
que querían
hacer un pastel.

Ya tenían harina,
mantequilla, azúcar, manzanas,
canela y uvas pasas.



Lo único que les faltaba
era el huevo.

—¡Claro que tengo un **huevo!**
—dijo el murciélago—. Por fin tenían
todos los ingredientes, de modo que
se pusieron manos a la obra.



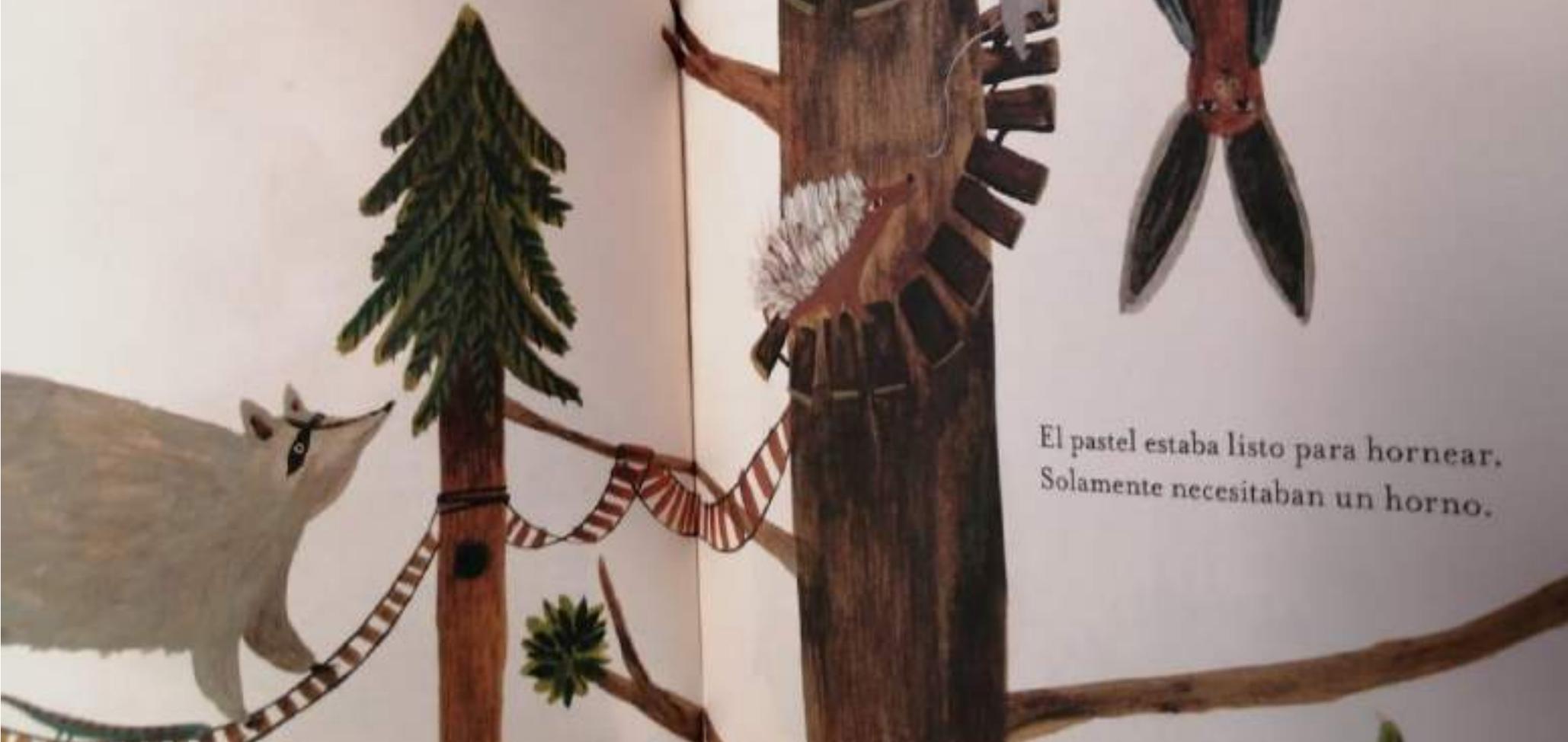
El mirlo puso la harina.
El murciélago batió el huevo.
El lirón añadió la mantequilla
y el topo agregó el azúcar.
El ratón amasó la masa.
A continuación, el erizo añadió las manzanas,
el mapache espolvoreó la canela
y el lagarto colocó las uvas pasas encima.



—Ahora nos falta solo un horno.
Vamos a ver a nuestro vecino, el búho
—dijo el lagarto.



Crace una vez
un ratón,
un mirlo,
un lirón,
un topo,
un erizo,
un mapache,
un lagarto
y un murciélago
que querían
hacer un pastel.



El pastel estaba listo para hornear.
Solamente necesitaban un horno.

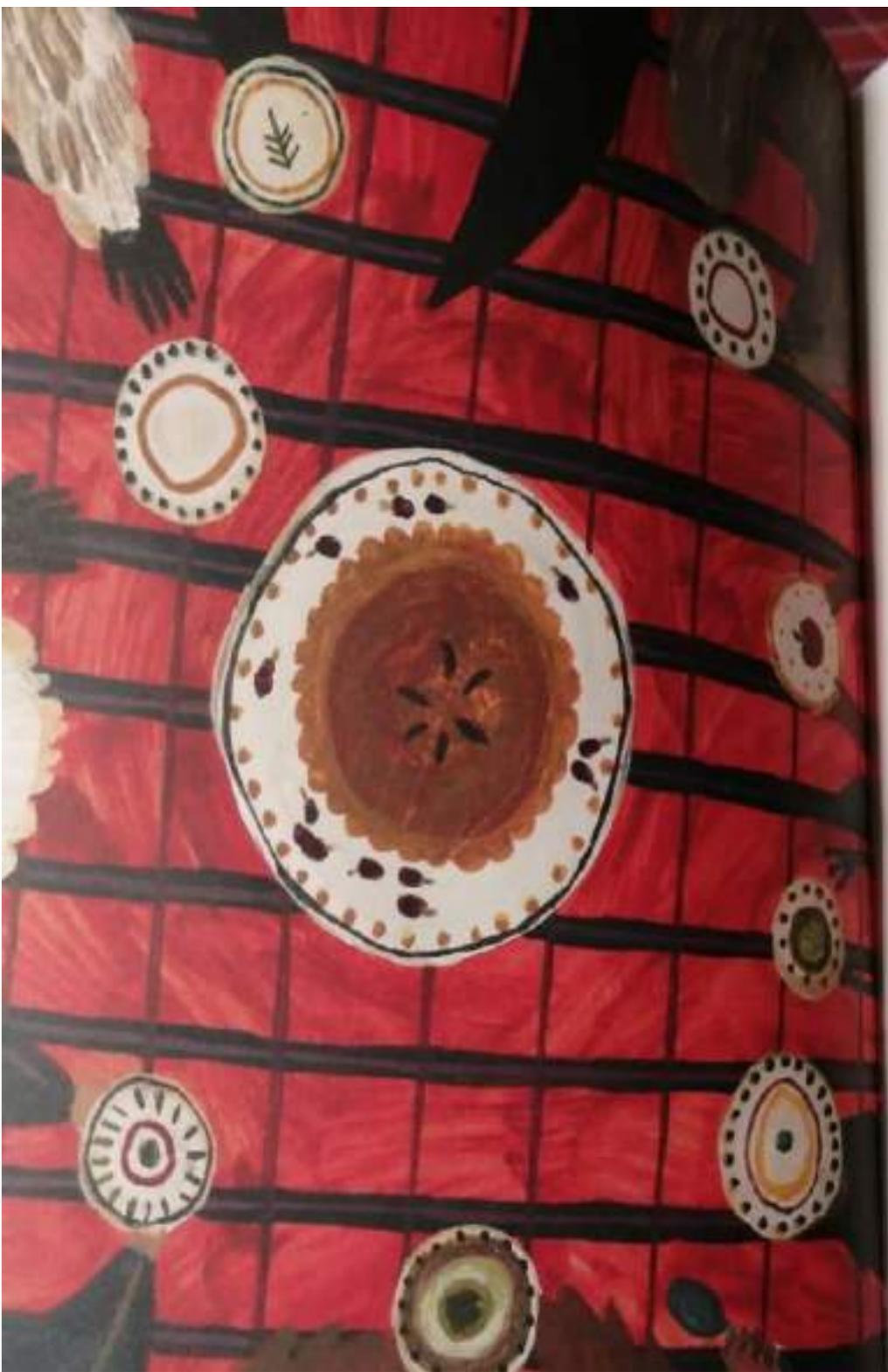
—Buenos días, vecino.
¿Podríamos usar tu horno para hacer un pastel?

—Por supuesto— dijo el búho—
Y todos los animales entraron en casa del búho.

El pastel salió del horno. Había quedado perfecto.
Cuando llegó el momento de repartirlo, el búho preguntó:

—¿En cuántas porciones lo comió?





El mirlo puso la harina,
de modo que tendrá un trozo.

El lirón proporcionó la mantequilla,
le corresponde una porción.

El topo ofreció el azúcar,
así que un pedazo para él.

El erizo aportó las manzanas,
y tiene derecho a una parte.

Y otra porción para el mapache,
que suministró la canela.

Y otra para el lagarto,
que añadió las uvas pasas.

Por último, un pedazo para el murciélago,
que cedió el huevo.

Y no olvidemos al búho,
que nos dejó utilizar el horno.

En total, son ocho porciones.

—¿Y yo?— preguntó el ratón.

—No pusiste nada

—dijo el lirón—.

Así que no tienes porción.

Además, es difícil dividir
un pastel en nueve partes.



El ratón se marchó muy triste
mientras los animales dividían el pastel.

—dijo el mirlo—.
Pues si el ratón no me hubiera pedido
un huevo, yo no habría pensado en darle
la harina para hacer el pastel.

—Y si no me hubiera pedido un huevo,
yo no habría proporcionado
la mantequilla —dijo el lirón.

—Y si no me hubiera pedido un huevo,
yo no habría ofrecido el azúcar
—dijo el topo.

—Y si no me hubiera pedido un huevo,
yo no habría aportado las manzanas
—dijo el erizo.

—Y si no me hubiera pedido un huevo,
yo no habría suministrado la canela
—dijo el mapache.

—Y si no me hubiera pedido un huevo,
yo no habría colocado las uvas pasas
sobre el pastel —dijo el lagarto.

—Y si no me hubiera pedido un huevo,

—¡Es verdad!
—dijo el búho.

De modo que el mirlo,
el lirón,
el topo,
el erizo,
el mapache,
el lagarto,
el murciélago
y el búho
cortaron el pastel
en nueve porciones.





Porque es bonito hacer lo correcto.
Aunque no siempre sea fácil.





PERSONAJES

RATÓN *Idea*

MIRLO *Harina*

LIRÓN *Mantequilla*

TOPO *Azúcar*

ERIZO *Manzanas*

MAPACHE *Canela*

LAGARTO *Uvas pasas*

MURCIÉLAGO *Huevo*

BÚHO *Horno*



FIN